

Esta nueva edición de El Estado de la Ciencia es el resultado del esfuerzo conjunto de los países participantes de la RICYT, que aportan la información estadística incluida en este volumen, y de una activa comunidad de expertos en indicadores, acompañados por distintos organismos internacionales que dan respaldo a la red. En esta oportunidad suma un valioso apoyo adicional; el de la Oficina Regional de Ciencias para América Latina y el Caribe de la UNESCO, con sede en Montevideo.

Se trata de un paso más en la extensa y fructífera trayectoria de colaboración entre UNESCO y RICYT, que ha incluido esfuerzos conjuntos en la obtención de datos, en el fortalecimiento de capacidades para la producción de indicadores en los países latinoamericanos y en el desarrollo de metodologías adecuadas a la región. Esa experiencia es una buena demostración de que la colaboración y coordinación entre instituciones es clave para maximizar el impacto de los esfuerzos que se realizan.

Esta edición contiene una serie de estudios que analizan diferentes temáticas relacionadas con la agenda actual de discusión en torno a la ciencia, la tecnología y la innovación, y que pueden ser abordados desde una perspectiva cuantitativa.

En primer lugar, bajo el título de “El Estado de la Ciencia en Imágenes”, se ofrece una representación gráfica de los principales indicadores, dando cuenta de manera sintética de las tendencias de la ciencia y la tecnología iberoamericana, sin perder de vista el contexto global. Se

trata de una serie de indicadores comparativos que incluyen una visión del contexto económico, de la inversión en I+D y de los recursos humanos disponibles para la investigación, así como un recuento de la producción científica de los países de la región.

Este año también se incluyen tres estudios en profundidad. El primero, realizado por Mario Albornoz, Rodolfo Barrere, Lautaro Matas, Juan Sokil y Laura Osorio aborda la problemática de género en la ciencia y la tecnología. Bajo el título “Las brechas de género en la producción científica iberoamericana”, los autores hacen un recorrido por distintas fuentes de información estadística sobre ciencia, tecnología y educación superior. El trabajo incluye un exhaustivo análisis de la producción científica, distinguiendo entre autores y autoras, donde señalan no sólo patrones de producción diferenciados sino también brechas de género en la articulación de redes de colaboración para la producción de conocimiento.

El segundo trabajo fue desarrollado por Melina Furman y se centra en la educación científica en las aulas de América Latina. Este detallado artículo brinda un panorama de la forma en que se enseñan las ciencias, materia que ha sido declarada como prioritaria en muchos países de la región. El documento concluye con una serie de recomendaciones para fortalecer la educación científica en las escuelas primarias que resultan de gran valor para pensar el futuro de una asignatura crítica para el desarrollo de los ciudadanos de un mundo cada vez más atravesado por el conocimiento científico.

Finalmente, bajo el título “Ciencia, participación cultural y estratificación social”, Carmelo Polino analiza el consumo de información y de prácticas culturales relacionadas con la ciencia y la tecnología en diferentes estratos sociales a partir de la información que brindan las encuestas de percepción pública de la ciencia en varios países iberoamericanos. Como resultado, presenta evidencia de la baja probabilidad de los ciudadanos de grupos sociales desfavorecidos para acceder a los bienes culturales relacionados con la ciencia.

Por otra parte, este volumen incluye una serie de indicadores seleccionados de la base de datos de RICYT. Durante 2018 hemos incorporado nuevos indicadores y hoy se cuenta con 135 series estadísticas disponibles en el sitio web [www.ricyt.org](http://www.ricyt.org). Entre las novedades, se puede destacar la inclusión de un conjunto de indicadores de género y un compendio de indicadores de innovación.

También se han integrado indicadores de educación superior provenientes del relevamiento de datos de la Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior - Red INDICES - que resultan un complemento muy importante para los indicadores de ciencia y tecnología en una región donde las universidades son actores protagónicos en la producción de conocimiento.

Este libro se complementa con la información publicada por la RICYT en su sitio web. En él, junto con los indicadores actualizados, se dispone de documentos metodológicos y los contenidos surgidos de las actividades de la red.